

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 61, 1-2a. 10-11

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor. Desbordo de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas. Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.

SALMO LC 1, 46-48: ME ALEGRO CON MI DIOS.

PRIMERA CARTA DE SAN PABLO A LOS TESALONICENSES 5,16-24

Hermanos: Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. En toda ocasión tened la Acción de Gracias: ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros. No apaguéis el espíritu, no despreciéis el don de profecía; sino examínadlo todo, quedándoos con lo bueno. Guardaos de toda forma de maldad. Que el mismo Dios de la Paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la Parusía de nuestro Señor Jesucristo. El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 1, 6-8. 19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: -- ¿Tú quién eres? -- Yo no soy el Mesías. Le preguntaron: -- Entonces, ¿qué? ¿Eres tú Elías? El dijo: -- No lo soy. --¿Eres tú el Profeta? Respondió: -- No. Y le dijeron: -- ¿Quién eres? Contestó: -- Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor". Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: -- Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta? Juan les respondió: -- Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, que existía antes que yo y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia. Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«PARA DAR TESTIMONIO DE LA LUZ» (Jn 1,7)

De los sermones de san Agustín (Serm. 289, 4-6)

«Juan reconoció que era una lámpara para que no lo apagase el viento de la soberbia. Una lámpara puede encenderse y apagarse. La Palabra de Dios no puede apagarse, pero sí la lámpara [...]. Si vas buscando a Juan, el hombre más excelente, Cristo es más que hombre [...]. Nosotros somos los recipientes, él la fuente. Por tanto, hermanos míos, si hemos comprendido el misterio, Juan es hombre y Cristo es Dios: humíllese el hombre y sea exaltado Dios. Para que se humille el hombre, Juan nació en la fecha en que los días comienzan a decrecer. Para que sea exaltado Dios, Cristo nació en la fecha en que los días



Lunes, 15		<i>Nm 24, 2-7.15-17a</i> <i>Salmo: 24</i> <i>Mt 21, 23-27</i>
Martes, 16		<i>So 3, 1-2.9-13</i> <i>Salmo: 32</i> <i>Mt 21, 28-32</i>
Miércoles, 17		<i>Gn 49, 1-2.8-10</i> <i>Salmo: 71</i> <i>Mt 1, 1-17</i>
Jueves, 18 Ntra. Sra. de la Esperanza		<i>Jr 23, 5-8</i> <i>Salmo: 71</i> <i>Mt 1, 18-24</i>
Viernes, 19		<i>Jc 13, 1-7.24-25a</i> <i>Salmo: 70</i> <i>Lc 1, 5-25</i>
Sábado, 20		<i>Is 7, 10-14</i> <i>Salmo: 23</i> <i>Lc 1, 26-38</i>

comienzan a crecer. ¡Misterio grandioso! [...]. El es el día, nosotros las lámparas. Grande es la debilidad de los hombres. Sirviéndose de la lámpara, buscan el día [...] No habéis podido encenderos vosotros para llegar a ser lámparas; tampoco habéis podido colocaros sobre el candelero; sea glorificado quien os lo ha concedido».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL